Implementación de la Norma de Sana Convivencia y Salud Mental en Campos Clínicos: Perspectivas desde las Facultades de Medicina en Chile.

Implementation of the Healthy Coexistence and Mental Health Standard in Clinical Fields: Perspectives from Medical Schools in Chile.

Recibido el 04 de Junio de 2025 | Aceptado el 15 de junio de 2025

RESUMEN

Introducción: Este artículo sistematiza los aprendizajes de una mesa redonda de mayo de 2025, organizada por la Sociedad Chilena de Educación en Ciencias de la Salud (SOEDUCSA), sobre la próxima implementación de la Norma de Sana Convivencia y Salud Mental en Campos Clínicos de Chile. Se identificaron cinco ejes clave: bienestar estudiantil, colaboración entre facultades, espacios formativos reservados, tutoría clínica reforzada y convenios flexibles, que sustentan recomendaciones para integrar el bienestar y la excelencia técnica en la formación clínica.

SUMMARY

Introduction: This article systematizes the lessons learned from a May 2025 roundtable organized by the Chilean Society of Health Sciences Education (Sociedad Chilena de Educación en Ciencias de la Salud, SOEDUCSA) on the upcoming implementation of the General Norm for Healthy Coexistence and Mental Health Protection in Clinical Settings in Chile. Five key pillars were identified, student well-being, inter-faculty collaboration, dedicated learning slots, enhanced clinical tutoring, and flexible agreements, which underpin recommendations to integrate well-being and technical excellence in clinical training.

Correspondencia:

Sociedad Chilena de Educación en Ciencias de la Salud (SOEDUCSA)
Correo electrónico: soeducsa.cl@gmail.com

Introducción

La creciente preocupación por la salud mental y la convivencia universitaria ha situado estas temáticas en el centro de la agenda de educación superior a nivel global. El Objetivo de Desarrollo Sostenible 4 de la Agenda 2030 de la ONU⁽¹⁾ enfatiza la necesidad de entornos de aprendizaje inclusivos, seguros y eficaces, y subraya la importancia de abordar integralmente el bienestar psicosocial de los estudiantes. En Chile, este imperativo se materializó con el borrador de Norma de Carácter General sobre Sana Convivencia y Protección de la Salud Mental en Campos Clínicos, impulsado por la Superintendencia de Educación Superior⁽²⁾. El documento establece exigencias claras para los convenios entre universidades y servicios de salud, define mecanismos de alerta temprana y promueve la participación activa del estudiantado durante las rotaciones clínicas. Para complementar este marco, en junio de 2025 el Consejo de Rectores y Rectoras de las Universidades Chilenas (CRUCH) publicó el informe Bienestar Universitario: Claves para la Convivencia y la Salud Mental⁽³⁾, que diagnostica nudos críticos como la fragmentación de políticas internas y la sobrecarga de los servicios de apoyo, y propone estrategias de gobernanza colaborativa y claridad normativa.

Metodología

En mayo 2025, la Sociedad Chilena de Educación en Ciencias de la Salud (SOEDUCSA) organizó la mesa redonda: "Implementación de la Norma de Sana Convivencia y Salud Mental en Campos Clínicos: Perspectivas desde las Facultades de Medicina en Chile"⁽⁵⁾. La actividad contó con la participación del Dr. Antonio Orellana, decano de la Facultad de Medicina de la Universidad de Valparaíso, representante de la Asociación de Facultades de Medicina de Chile (ASOFAMECH); Dra. Gisela Alarcón, decana de la Facultad de Medicina de la Universidad Central, representante de la Corporación de Universidades Privadas (CUP); Dr. Wilfried Diener, Decano de la Facultad de Medicina de la Universidad de La Frontera, representante del Consorcio de Universidades del Estado de Chile (CUECH). La dinámica combinó presentaciones con discusión guiada para identificar los principales desafíos, estrategias y aprendizajes clave.

Conclusiones

Los decanos coincidieron en que el borrador normativo ha servido como catalizador de un debate necesario sobre el bienestar estudiantil en los campos clínicos, elevando el cuidado psicosocial a un nivel estratégico dentro de las Facultades de Medicina de Chile. A partir de esta discusión, se destacaron cinco ejes fundamentales:

1. **Reconocimiento institucional del bienestar:** La norma ha legitimado el bienestar estudiantil como criterio de calidad formativa, promoviendo que las autoridades académicas incorporen el cuidado emocional y relacional en sus planes de desarrollo estratégicos.

2. **Superación de la fragmentación:** Si bien un gran número de unidades académicas disponen de protocolos de convivencia y programas de apoyo estudiantil, su implementación suele desarrollarse de forma independiente. Para avanzar hacia una acción más coherente, podría explorarse la creación de espacios de planificación conjunta, donde se alineen objetivos, se compartan buenas prácticas y se proteja la continuidad y el impacto de las iniciativas.
3. **Equilibrio entre lo asistencial y lo pedagógico:** La simultaneidad de exigencias clínicas y formativas plantea el reto compartido de diseñar momentos y espacios dedicados exclusivamente al aprendizaje. Sería valioso explorar la identificación de bloques protegidos durante las rotaciones clínicas y establecer criterios colaborativos con los servicios de salud para equilibrar la presión asistencial con las necesidades pedagógicas, garantizando ambientes donde el aprendizaje y la atención a pacientes coexistan de manera armónica.
4. **Redefinición de la tutoría clínica:** Se visualiza al tutor o tutora como agente de cuidado mutuo, cuya función trasciende la supervisión técnica e incluye la facilitación del aprendizaje reflexivo y el acompañamiento emocional. Para ello, es importante considerar la capacitación en gestión emocional y liderazgo educativo.
5. **Gobernanza compartida:** La implementación efectiva requiere evaluar la conveniencia de convenios flexibles que faciliten el trabajo conjunto entre las universidades y servicios de salud.

A partir de estos hallazgos, se derivan cinco recomendaciones para considerar:

- Conformación de comités mixtos, que representen a universidades, servicios de salud y a estudiantes.
- Involucrar a estudiantes en todas las etapas de diseño, implementación y supervisión de los mecanismos de alerta y apoyo.
- Desarrollar un repositorio de buenas prácticas documentadas y accesible en línea, para facilitar la difusión y adaptación a diversos contextos.
- Definir indicadores de impacto claros, como la frecuencia de uso de servicios de apoyo, los niveles de satisfacción estudiantil y las tasas de retención académica, y monitorearlos periódicamente.
- Impulsar programas de capacitación continua para tutores clínicos, con énfasis en habilidades relacionales y gestión de crisis.

Este marco colaborativo y estratégico sienta las bases para un modelo de formación clínica que privilegia tanto la excelencia técnica como el bienestar integral, sirviendo de referente para otras disciplinas de la salud y para escenarios internacionales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Naciones Unidas. Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Nueva York: Naciones Unidas; 2015. Disponible en: <https://sdgs.un.org/2030agenda>
2. Superintendencia de Educación Superior. Borrador de Norma de Carácter General sobre sana convivencia y protección de la salud mental en campos clínicos. Santiago: Superintendencia de Educación Superior; 2024. Disponible en: <https://www.sesuperior.cl/wp-content/uploads/2024/12/NCG-N4-Sana-Convivencia-y-Proteccion-de-la-Salud-Mental-en-Campos-Clinicos.-Borrador-para-consulta.pdf>
3. Ministerio de Educación (Chile); Ministerio de Salud (Chile). Recomendaciones y orientaciones en salud mental para la educación superior. Santiago: Mineduc; 2023. Disponible en: <https://educacionsuperior.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/49/2024/05/Recomendaciones-y-Orientaciones-Salud-Mental-Educacion-Superior.pdf>
4. Consejo de Rectores y Rectoras de las Universidades Chilenas (CRUCH). Bienestar Universitario: Claves para la convivencia y la salud mental. Santiago: CRUCH; 2025. Disponible en: <https://www.cruch.cl/wp-content/uploads/2025/06/Bienestar-Universitario-CRUCH-2025.pdf>
5. La coordinación y redacción de esta síntesis fue realizada por la directiva de SOEDUCSA, en el marco de su misión de promover espacios de diálogo académico.

Se agradece especialmente la valiosa colaboración de la profesora Cynthia Abarca, de la Universidad Católica del Norte, en el desarrollo de la mesa redonda.